

LA UNIVERSIDAD COMO FORMADORA DE PROFESORES III

José A. Serrano

josea91038@yahoo.com.mx

Es muy importante el darse cuenta de que es lo que motiva al profesor, bien al nivel de instructor, asistente o agregado a participar y aceptar un proceso de formación docente, tal como el que ofrece el Programa de Formación Docente de la Universidad de Los Andes. En experiencias observadas en diferentes universidades, se ha notado que aquellos profesores con gran experiencia en la enseñanza se entusiasman más fácilmente para participar en la formación docente, pero, sin embargo, los más beneficiados al formarse son aquellos que carecen de experiencia pedagógica.

En general se acepta que el proceso de enseñar implica el aprender dos veces, pero a juicio de quien esto escribe, el enseñar implica un proceso de triple acción y dirección es decir-enseñar-aprender-enseñar, donde tanto el que enseña como el enseñado aprenden en el proceso. Ha si mismo se ha observado que los programas de formación docente que se extiende durante un largo tiempo tienen mejores resultados que los cursos de corta duración.

Es muy importante el poder contar con programas de formación docente y que estos programas tengan una didáctica de alta calidad, comprobada la misma y diseñada con propósitos bien definidos, Los mejores evaluadores del programa son sus participantes, pues al estar satisfechos con lo que reciben, son, quienes se convierten en los mejores promotores del beneficio que representa para ellos contar con un cuerpo de profesores bien capacitados.

Es importante que en estos cursos se incluyan materias relacionadas con estrategias de la enseñanza y de evaluación.

En el éxito de la formación de profesores universitarios en docentes intervienen diversos factores que son interesantes tomar en cuenta, tales como: La existencia de una dinámica y construcción de nuevos programas de formación docente, tomando como base y referencia aquellos existentes que han sido exitosos. Es importante el reforzar la teoría del aprendizaje, buscando mejorar las prácticas educativas del docente, tener siempre presente y reconocer el contexto, buscar desarrollar programas de tipo longitudinal, que permitan al profesor en formación poner en práctica lo aprendido, así como analizar los problemas presentados por sus

compañeros. Desarrollar los procesos de reflexión y análisis entre los participantes, con la conciencia de que todos son profesores universitarios. Tomar en cuenta si la formación del docente debe ser voluntaria o no, comparar y analizar diferentes métodos de formación docente por medio de estudios de seguimiento longitudinal. Es importante que sean evaluadas y se informe la validez y confiabilidad de estrategias que realmente fortalezcan la enseñanza del docente en formación, favoreciendo un ejercicio de la profesión acorde a las necesidades de la sociedad a la cual sirve.

La enseñanza universitaria debe adaptarse a las circunstancias actuales, y en consecuencia la labor del profesor y del estudiante deberá ser modificada. La educación debe dejar de centrarse en el profesor para circunscribirse en el alumno, deben tomarse muy en cuenta las capacidades, la cultura y los conocimientos previos. El proceso de enseñanza deberá enfocarse en el aprendizaje y no en la enseñanza.

Son necesarios profesores con una adecuada formación docente, donde este, comprenda e implemente acciones que lo lleven a no ser un trasmisor de conocimiento y si se convierta en guía del estudiante, permitiendo que sea el mismo quien busque el conocimiento, lo asimile y lo utilice en solución de problemas y toma de decisiones. Es decir un profesor universitario que es un orientador del alumno quien le muestra como y donde buscar información válida y confiable desde el punto de vista científico.

Tu amor hacia los otros es el resultado del autoconocimiento, no su causa. Ninguna virtud es genuina sin conocimiento de si mismo. Nisargadatta Maharaj.